

Nora Acevedo Marchena

*Y vuelvo a ti, siempre*

POESÍA





*Y vuelvo a ti, siempre*  
Nora Acevedo Marchena  
Poesía digital

N.º 3 Colección ELVIRA ORDÓNEZ

- © Nora Acevedo Marchena  
Primera edición digital: Febrero 2026  
Libro electrónico disponible en:  
[www.ventanaabierta.org](http://www.ventanaabierta.org)
- © Asociación Educativa y Cultural Ventana Abierta  
Av. La Merced 1089, Santiago de Surco  
Teléfono: +51 987912550  
[ventanaabierta1@gmail.com](mailto:ventanaabierta1@gmail.com)  
Lima-Perú

Dirección y cuidado editorial:  
Eliana Vásquez Colichón  
Composición y Diagramación:  
Asociación Educativa y Cultural Ventana Abierta

ISBN: 978-612-48522-2-0  
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú  
n.º 2026-01797

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro.

Ningún párrafo, gráfico o ilustración puede ser reproducido o copiado sin permiso escrito del responsable de la editorial.

*Camino pisando las huellas  
de todo lo que he querido.*

NORA ACEVEDO MARCHENA

## NOTA DE LA AUTORA

### **Umbral**

Existen caminos que son trayectorias imperecederas, que la memoria resguarda. Este libro nace de ese recorrido vivido y querido; de todo aquello que permanece intacto a pesar del tiempo, porque el amor es la única forma que no termina. Cada poema es esa huella que vuelve, que permanece, que se queda.

*A mis tíos Alfredo & Enrique,  
por acercarme al universo de los libros.*

*A mi profesora Elena Cortez,  
por abrir la ventana hacia la literatura.*

# Índice

Prólogo	9
---------	---

## POEMAS

### I. el origen y la presencia

Alejandro	16
quiero beber de tu cáliz	19
mi poesía ha despertado	20
dos instantes	23
ese beso	24
en tus ojos están todas las palabras	25
un año más sin ti	26

### II. la memoria y la raíz

a un desconocido	29
recordando tu niñez	31
réquiem a mi abuelo	33
la cocina	35
la carrera	36
pensé que te había abandonado	37

### III. la pérdida y la búsqueda

cuando te perdí	41
cayó la noche	43

se esconde la noche de la noche	45
no esperes que te pregunte jamás	46
cielo de plata	47
acompañame	50

#### **IV. el silencio y la transformación**

soledad que acompaña	53
soy una hoja seca	55
surges del barro	56
soy la leche derramada	57
pienso en ti todos los días	58
tus ojos de miel	59

#### **V. el retorno y la revelación**

te busqué siempre	64
me pierdo en el mar	66
ExprimoCadaPensamiento	67
estamos parados en el mismo suelo	68
el patio	69
reposo en tus balcones restaurados	71
te recuerdo	73
Y vuelvo a ti, siempre	75

## PRÓLOGO

### *Y vuelvo a ti, siempre*

Por

Eliana Vásquez Colichón y

Antonio González MONTES

La poesía es universo verbal infinito al cual el ser humano ingresa con las palabras que guarda en su memoria. «Umbral» en una de sus acepciones es el «paso primero y principal o entrada de cualquier cosa». En este su segundo poemario, Nora Acevedo nos invita a que la acompañemos en su viaje vital y poético mediante los textos líricos que ha reunido bajo el sugestivo título de *Y vuelvo a ti, siempre*. En la página denominada «Umbral» nos brinda su original propuesta poética y nos ofrece a sus lectores un derrotero para que la sigamos en su recorrido lírico, sin perdernos ni confundirnos en el camino.

Creemos pertinente transcribir las palabras de «Umbral» a fin de conocer su poética, es decir, su concepción sobre lo que implica construir poemas que revelan la interioridad de su mente, a la vez que buscan compartir sus emociones, sentimientos, reflexiones, deseos y nostalgias con los destinatarios de estos textos, porque la poesía es, esencialmente, comunicación profunda entre un yo y un tú o un nosotros. Apreciemos lo que escribe en «Umbral»:

Existen caminos que son trayectorias imperecederas, que la memoria resguarda. Este libro nace de ese recorrido vivido y querido; de todo aquello que permanece intacto a pesar del tiempo, porque el amor es la única forma que no termina. Cada poema es esa huella que vuelve, que permanece, que se queda.

Según decía el escritor Antonio Machado el único tema esencial de la poesía es el de la temporalidad, es decir, la vivencia que los humanos tenemos de aquella dimensión que nos lleva desde el inicio de la vida hasta el final de la misma. Todos estamos atrapados en esa «prisión»; pero buscamos liberarnos de ella, dejar huella de nuestro fugaz paso por el tiempo, ubicados en un espacio específico que en un día nos acoge y en otro nos abandona.

La poesía es una de las opciones para alcanzar la permanencia y vencer al tiempo y Nora Acevedo ha elegido, desde siempre, el camino de la poesía. Y como este misterioso arte verbal es una construcción hecha con palabras, es necesario que la voz que organiza la expresión de «esa huella que vuelve, que permanece, que se queda» las ordene y distribuya en el formato de ese objeto llamado poemario, reunión de textos de acuerdo a distintos ejes temático-formales.

*Y vuelvo a ti, siempre* está organizado en cinco secciones, cuyos títulos son expresiones connotativas de ideas alusivas a eso que hemos denominado la omnipresencia de la temporalidad, de lo que el ser humano experimenta en «ese recorrido vivido y querido». Estos son los títulos elegidos por la autora del libro: I. El origen y la presencia (textos del 1 al 7); II. La memoria y la raíz (poemas del 8 al 13); III. La pérdida y la búsqueda (del 14 al 19); IV. El silencio y la transformación (del 20 al 25); V. El retorno y la revelación (del 26 al 33).

Es decir, el libro está integrado por treinta y tres poemas, un número significativo desde la cultura occidental. No es una coincidencia, es un diálogo con todas las implicancias vitales desde ese yo que se construye a lo largo de los textos poéticos y que nos brinda una vida humana más allá de las necesidades, deseos y circunstancias.

Los lectores podemos guiarnos por ese orden o elegir un recorrido propio. *Y vuelvo a ti, siempre* es un breve libro, abierto, entrañable, polisémico, retador. Y aconsejamos ejercitar la relectura de cada uno de los

intensos y concisos textos líricos que Nora Acevedo nos ha obsequiado para que hagamos juntos, en diálogo, con el amor y la amistad el camino de la vida que se nos ha dado y que es único e irrepetible. Una constante expresiva de este volumen es la de construir el poema como un diálogo de un yo con un tú o un nosotros. Creemos que esa opción hace posible que la comunicación entre la voz poética y el destinatario sea más empática y enriquecedora, como una constante experiencia de revelaciones acerca del misterio de la vida.

Cada texto es enriquecedor para el lector y es posible establecer intertextualidades temáticas y formales al interior de este breve y preciso volumen poético. El propio título del mismo sugiere que un tópico dominante en el universo lírico concebido y construido por Nora Acevedo es el del arte verbal que cultiva, con lograda perseverancia, nuestra autora. Un primer ejemplo de esta predilección es el texto 3 de la sección I. Transcribimos algunos versos del poema en el que la voz poética asume a plenitud su identidad femenina: «mi poesía ha despertado / en contra de mi voluntad / despeinada / atiborrada / cansada / sus ojos hinchados / inyectados de tinta / están sellados». O el poema 6, de un solo verso, en el que se produce la fusión entre lo visual y lo verbal: «en tus ojos están todas las palabras».

Otros textos valiosos están dedicados a la evocación crítica de algunos seres cercanos a la voz poética que los convoca. Es el caso de dos poemas que pertenecen a dos secciones distintas y cuyo nexo que los une es el de la pertenencia a un mismo linaje: «Réquiem a mi abuelo» y «Te recuerdo». En ambos, un yo se dirige a un tú. Ese mismo procedimiento persuasivo se usa con acierto en «Alejandro», texto 1 de la primera sección, del cual citamos los tres primeros versos: «el agua tiñe tus manos de afán / y en la entrada al recinto pronuncio tu nombre / Alejandro es el nombre que invento para ti para llamarte».

Así mismo, Acevedo ha logrado posicionarse de una voz propia que ya se decanta desde su primer libro y que cobra contundencia en este segundo libro. Con una capacidad de atrapar al lector a través de versos sólidos y contundentes que nos llevan por este universo poético. La cuarta sección acertadamente denominada «El silencio y la transformación» cierra con un poema que nos lleva a reflexionar sobre la comunicación, el amor y la contemplación. Paso fundamental para este viaje es el primer poema de la quinta sección. Un texto que nos lleva por la eterna dicotomía vida vs muerte y nos sobrecoge de principio a fin.

Para concluir con esta breve y amistosa aproximación al segundo poemario de Nora Acevedo, *Y vuelvo a ti, siempre* deseamos destacar el original acierto de un poema que resalta el tópico de la lucha del ser humano contra el tiempo. En dicha lid, todos perdemos, pero también todos ganamos, gracias a la poesía. Transcribimos completo el texto que revela la identidad lúdica y deportiva de la autora: «La carrera» «me apresuro a continuar la carrera / la tensión crece en el cuerpo / en un descuido tropiezo / inclino el torso / alzo los hombros / tenso los brazos / pierdo el equilibrio / es difícil sostener los pasos / sostener los días / en un intento descomunal / trato de sostenerme en las piernas / que no obedecen / mis músculos se rinden / desde adentro escucho una voz que susurra / corre / sigue corriendo / un rocío tenue de luz cae / ¡palabra viva! / penetra como raíz / como daga en el corazón / es un hermoso / apacible susurro de amor / que me guía».

Apréciase que el texto invita a los lectores a establecer su propio ritmo de comprensión de lo que los versos les proponen. Y, de paso, el poema es un homenaje al cuerpo del ser humano, a ese «pobre barro pensativo» del que hablaba el poeta César Vallejo. Recomendamos acompañar a Nora Acevedo en su carrera que es también la nuestra, la de todos del linaje humano.

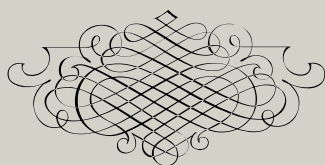
Lima, 15 de enero de 2026

*Y vuelvo a ti, siempre* 12

*Poemas*



# I. el origen y la presencia





## Alejandro

el agua tiñe tus manos de afán  
y en la entrada al recinto pronuncio tu nombre  
Alejandro es el nombre que invento para ti / para  
llamarte

cuánto amor  
cuánto dolor contenido  
¿acaso intentas ignorarnos?  
cuanto más nos ignoras  
más existes

esas máquinas andantes —sin música sin palabras  
sin miradas—  
dialogan contigo  
hay un cúmulo insoportable de inexistencia com-  
partida  
y no importa lo que haga  
jamás tus ojos contemplaron los míos

la tierra se beneficia con tu mirada  
el sudor con tus manos  
el agua besa tu piel  
cada día / siempre lo mismo

tu silencio es un grito interno  
que no brota  
pero habla claro

hay un intento fallido de conocer tu historia  
tus afanes / tus amores  
¿no te das cuenta que somos parte de este mundo  
roto?

cuánto amor contenido  
cuánto dolor

¿acaso intentas ignorarnos?  
cuanto más nos ignoras  
más existes

envidio las manos que se posan en todos los colores  
que tocas  
ellas son las únicas que hablan de ti  
de la fosa solitaria

de los reclamos a tu Dios  
ocupamos el mismo espacio / el mismo tiempo  
pero no me reconoces

Alejandro...

mis ojos sangran todos los días  
suplicando me grites tu nombre

*A Griselda*

**quiero beber de tu cáliz**

saborear los frutos de las cálidas brisas

viajar al galope raudo de un caballo rojo

decorar nuestras huellas con guirnaldas de flores

y construir una nueva infancia

para quedarme contigo

**mi poesía ha despertado**

en contra de mi voluntad

despeinada / atiborrada / cansada

sus ojos hinchados

inyectados de tinta

están sellados

entonces me lleno de impotencia

las palabras todas se rebelan contra mí

injuriosas repican un manifiesto interminable

se juntan los sustantivos con los adjetivos

para iniciar la protesta

las letras piden la palabra

se aterra mi sexto sentido

ese intento despiadado de iniciar

una huelga general indefinida

es la paralización más cruel

de la creación del verso

la amenaza de la única forma

que me sostiene

la más letal de todas  
entonces enfrento la defensa  
me visto de rojo  
me hago un moño  
me pongo la joya más exquisita  
alisto el escritorio  
a brillar

pero el brillo de su belleza  
se esfuma en el papel  
que sola se destruye  
su encanto / suele ser engañoso

entonces me derribo  
vuelvo a la cama  
en la profundidad del sueño  
encuentro el verso apropiado  
de pronto el corazón se abre  
desde lo más íntimo

salté  
me desnudé  
me despojé de toda simetría  
me embarqué sin rumbo fijo

los versos salieron a corazón abierto  
uno a uno / suavemente / tímidamente  
de la esencia misma de un espíritu apacible  
con su belleza incorruptible  
guiados por una mano alada

**dos instantes**

dos miradas en silencio

dos... para convertirnos en uno

## ese beso

me tomaste el dorso por sorpresa  
y con la destreza de un mago sembraste tu ternura  
una nerviosa sonrisa se escapó lentamente entre nosotros  
un destello rosa iluminó nuestra alegría

el rocío tibio se pegó como pétalo encendido  
como agua bendita entre mis manos  
todos los sabores se unieron  
para celebrar el deseo contenido

ese beso

ese beso

como suave aroma de algodón se filtra entre mis dedos  
arrancando una dulce caricia  
selló un vínculo sagrado  
y mi condena perpetua

**en tus ojos están todas las palabras**

**un año más sin ti**

un año más contigo

el rosal que sembraste en mi pecho

se desborda...

hoy te celebro

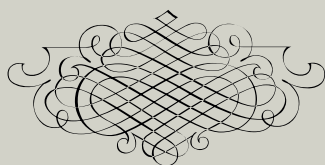
como cada año

como cada respiro

y mi pecho sangra

—cual festín en carne viva—

## II. la memoria y la raíz





## **a un desconocido**

*Al son de los tambores  
y al retumbe del cajón,  
nos abrazamos.*

yo te amo  
precioso corazón  
hombre privilegiado  
de piel negra  
como sueño profundo  
de danzarín que acaricia el aire  
de talento variado

nadie conoce tu yo  
ni tu vergüenza  
ni las cadenas que arrastras  
ni los reproches a tu dios

yo te amo  
en el corazón de tu hermano  
en la firmeza de tu sangre  
en el quehacer de tu raza

y a veces  
solo a veces  
quisiera morir contigo  
en el silencio  
donde nada duele

## recordando tu niñez

*A Randall*

te vi ese día  
sumergido en el agua  
en un dulce chapuzón de bienvenida  
eras tan pequeñito  
tan frágil como una hojarasca en su miel

yo contemplo desbordada de felicidad  
el recipiente azul que te sostiene  
mis hijas han llegado a alborotar el instante  
rebozan de felicidad  
no paran de reír

me regocijo viéndolos  
sumergidos en la misma agua bendita  
tu madre y yo los observamos extasiadas  
por fin juntos  
en ese mar de sueños que ella ha creado para ti  
en ese recreo íntimo de a cinco  
tú las miras sorprendido

¿o te sorprende nuestra inesperada visita?  
estoy suspendida en esa escena  
en ese instante que el cielo me regala  
un dulce momento  
una suave caricia para mi alma aún dormida

tu abrumadora timidez traspasa mi pecho  
contemplo tu presencia  
que representa la inocencia de todos los niños del  
mundo  
el mundo cae  
el mundo se transforma

aquella tarde fresca  
es una límpida mirada  
una dulce caricia

recordando tu niñez  
la nostalgia me invade

te quise abrazar aquel día  
te quiero abrazar hoy  
mi corazón te abraza todos los días

recordando tu niñez  
se enciende la sonrisa que guardaste

## **réquiem a mi abuelo**

todavía retumban  
las viejas historias que se tejían en torno a ti  
las mujeres que frecuentabas  
y los hijos que dejaste en el camino  
tal vez sin saber  
incesantes tintinean en mi oído  
las recriminaciones de tu hija mayor  
de la que dicen era tu engreída  
pero también tu más cruel juez  
los insultos a tu estampita  
se diluyen con los almuerzos en domingo  
o los deliciosos lonches con chocolate caliente y  
guagua  
rodeados por la familia  
cómo olvidar  
la bolsa sucia de tela  
dejada encima de la mesa antes de despedirte  
para repartir las monedas en partes iguales

entre mis hermanas  
¡ah! ni hablar del *pen pen* simulado  
con los dedos puestos en tu sien  
puro ademán que lejos de molestar  
despertaba siempre una carcajada entre nosotros

¿sabías que eres el único viejo  
que el maquillaje no lo pinta de buenito?  
¡la muerte fue buena contigo!  
los destellos de tu vida están llenos de color  
de pequeñas anécdotas  
de pequeñas sonrisas  
de grandes historias y grandes enojos  
pienso que la muerte era una antigua conocida tuya  
te fuiste en paz a los 92 años  
llevando más de lo que tú dejaste

## la cocina

*A Enrique & Humberto*

uno frente a la ventana que da al patio  
pelando papas  
el otro sentado en la mesa roja  
tomando avena  
el metal plateado la bordea como un pedestal en-  
marcado  
para nosotras las mujeres de la casa  
somos siete en punto de ebullición  
¡la convivencia recién empieza!  
madrugadas de preparación continua  
extensas páginas de letras bailándole a la nostalgia  
los olores a jabón hervido y a ropa recién planchada  
emergen como la espuma de mis recuerdos  
estoy aquí / siempre despierta  
en las horas de Drácula  
donde el único habitante vivo soy yo  
lamo mi propia sangre  
elaboro minuciosamente cada bocado que recoge la  
memoria  
saboreo el deseo de tu presencia

## la carrera

me apresuro a continuar la carrera  
la tensión crece en el cuerpo  
en un descuido tropiezo  
inclino el torso / alzo los hombros / tenso los brazos  
pierdo el equilibrio  
es difícil sostener los pasos / sostener los días  
en un intento descomunal  
trato de sostenerme en las piernas / que no obedecen  
mis músculos se rinden  
desde adentro escucho una voz que susurra / corre /  
sigue corriendo  
un rocío tenue de luz cae  
¡palabra viva!  
penetra como raíz / como daga en el corazón  
es un hermoso / apacible susurro de amor  
que me guía

**pensé que te había abandonado**

pero fui yo / la invitada al retiro

en esta intrincada marea de recuerdos

me pregunto ¿quién eres?

¿eres imagen idealizada? o ¿eres realidad férrea  
incapaz de someterse a la transformación?

todo está hecho

las cargas de los antepasados pesan como tu desdén  
heredé la inconsistencia de los días vividos / las  
quejas / los desvaríos

de vez en vez / se pierde una estridente y nerviosa  
carcajada como si fuera eco de alegría

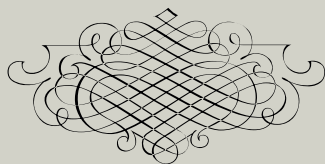
los recuerdos se pegaron como moscas en las pare-  
des / en esa casa que ya no es tuya ni mía / ahora se  
derrumba de a poquitos / se desvanece / se pierde  
con otros / se pierde con tus gritos

respiro

dentro de mí escucho una voz que me grita / hasta

aquí llegamos / hasta aquí  
doy un giro / de golpe cambia el camino  
mis ojos se voltean sorprendidos / miran por dentro  
es la luna que se ensombrece para mí / no caben las  
palabras  
de pronto se abre la luz del subconsciente que me  
susurra / hasta aquí llegamos / hasta aquí  
se abre una puerta  
y yo simplemente disfruto del patio / como la pri-  
mera vez que tu mano se enlazó con la mía

### III. la pérdida y la búsqueda





*A Carla Mavila*

**cuando te perdí**

lloré desesperadamente  
mi voz retumbó el silencio  
esa llaga de amor en mi pecho se clavó dentro del  
corazón  
y todo el dolor del mundo se juntó para clamar tu  
nombre

te perdí un día inimaginado / alucinado / absurdo  
partiste un día en que el número del calendario  
marcaba mi suerte  
irónicamente el número que acompaña  
el número que precede un nuevo comienzo

ese día se enterraron nuestras promesas / nuestros  
juramentos / nuestros agravios

maldije con todas mis fuerzas el árbol de mi vida  
maldije con todo mi cuerpo cada peso del camino  
cada experiencia no vivida / cada café desdeñado

ese día se enterraron las palabras  
mi voz se apagó débilmente como se apagan esas  
velas  
olvidadas en la iglesia  
y las plegarias de amor son grafitis en todos los cafés  
del Centro de Lima

ese día maldije mi nombre  
mi destino  
y supe dolorosamente cuánto te quería

**cayó la noche y me envolvió en su manto**

fue una noche fría / sin compañía / sin presentimientos  
¿cómo haré para seguir viviendo?

ahora los cafés y los balcones restaurados ya no son  
los mismos

camino entre los jardines de la Plaza Mayor  
tu recuerdo me invade

mis pies están cansados le murmuro a las palomas  
que solían acercársenos / parecen desconocerme  
ya no son las mismas / o son las que no son

me detengo por fin en la fachada conocida  
en este recinto donde una vez elevé mis oraciones  
pero esta vez levanto mi voz para pedir por ti / por  
tu regreso

cayó la noche y me envolvió en su manto  
fue una tarde de café amargo / de melancolía  
¿cómo haré para seguir viviendo?

el tiempo me robó tu compañía / tu abrazo  
ahora hago un tremendo esfuerzo para no rendirme  
pero se empeña la noche / me envuelve entre sus  
tules  
me caigo / me revelo / me enredo / la dejo venir  
intento verte por última vez / me dejo llevar suave-  
mente

**se esconde la noche de la noche**

negra oscuridad que la ciega  
puede ver a los demás  
pero el impoluto espejo  
no la refleja

**no esperes que te pregunte jamás**

¿Qué es lo mejor para ti?

te daré lo mejor sin más ni más —  
aun en contra de tu voluntad —  
y aunque eso signifique perderte

te encuentro en todas las vertientes  
del ciberespacio  
no logro visualizar tu rostro difuso / escondido  
en la bruma  
eres tan solo un esbozo  
de esa figura que anhele

y mi candil refleja tu corazón herido

déjame agitar mis doradas alas  
para tocar con ellas tu corazón

ese será tu recuerdo  
ese será mi regalo

## **cielo de plata**

los caminos que solían ser míos  
hoy están apretados  
inmersos en esta vorágine  
que pulsa por acercarse un poco más a ti  
has renovado tu inmensurable fachada  
y tus balcones brillan  
develando la conquista de tu norte  
tus atardeceres ya no son los mismos  
pero tampoco tus mañanas  
envejeces y la prestancia de tu anhelo se destaca  
me aprieto contra tu pecho una vez más  
para sentir que me perteneces  
para saber orgullosa que soy parte de ti  
de tu inmenso cielo de plata  
aquel que se pinta sutil  
para darle paso a los matices de las flores en invierno  
y a las fachadas en julio  
con sus flameantes banderas  
quiero asumir que soy la misma

pero no lo soy  
soy aquella niña olvidada por ti  
soy aquella que un día dejaste ir  
y que vuelve a ti libre  
la que viste pasar por tus onduladas calles y plazuelas  
en mi interminable carrera  
eras tú la única testigo  
tú siempre testigo del paso azuzado y progresista  
me arrodillo ante ti  
ante ese emoliente que seduce el invierno en las esquinas  
en las procesiones de ambulantes claxon y pregones  
has cambiado tanto como yo  
y no nos reconocemos  
todavía huelo el café del Manhattan  
y las flores que renuevan los alcaldes en la plaza

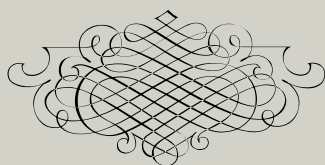
tu brillo es el mismo  
el perfume de tus mejillas se renueva  
al son de las flores  
que curiosas voltean al vernos pasar  
a veces la mirada esquiva de un turista  
no entiende esa flagrante inmensidad de tu hermosura  
esa mixtura desatada que la marinera exhibe  
que hilarantes gozamos  
porque así es el amor

que nace de tu belleza  
así eres tú  
altiva elegante  
sutil grotesca  
generosa cruel  
siempre pujante  
eres la diosa que el olimpo necesita  
envejeces y te renuevas  
al paso de tacones y zapatillas  
¿por qué no?  
al desnudo pie de un loco  
que se encadena a ti para siempre

## **acompañame**

lugar común  
olor de mesa  
de jabón hervido  
sitio amigable y sencillo  
acompañame  
noche viajera  
silencio completo y eterno  
triste corazón ausente  
reloj vacío  
acompañame  
reina de la luz  
horizonte oculto  
vieja amiga  
acompañame  
siempre siempre  
no dejes que tus cabellos  
tu rostro  
y el encanto de tu alma  
soledad  
me abandonen

## IV. el silencio y la transformación





*Soledad que acompañas mis horas, mis noches,  
mis días, sin desmayo, sin fatiga.  
(De la canción «Soledad sola», de Alicia Maguiña)*

**soledad que acompañas mi existencia aún dormida**

dicen que eres el desamparo ambulante  
que acomodas a los muertos en fila  
no intentes despertarme  
así sueño contigo  
recuerda que aún cansada  
me arrullo en tu serena voz

soledad que acompañas mis horas silentes / mis  
días amables  
dicen que eres carencia absoluta  
el aislamiento  
el salto al vacío  
no intentes despertarme  
amo tu presencia  
recuerda que aún ciega  
puedo ver la sombra de tu silueta  
soledad que acompañas mi luto / mis días amargos

dicen que eres la madre del quebranto  
el edificio vacío  
el último deseo  
no intentes despertarme  
añoro tu amorosa presencia  
recuerda que aún sonámbula  
me arrullo en tu serena voz

soledad  
tu silencio es música para mi alma  
desde siempre  
desde siempre

**soy una hoja seca**  
barrida por el viento

no tengo manos  
de dónde sujetarme  
me llevan los aires de este tiempo

sin razón  
sin contenido  
sin contentos

soy esa hoja que vuela y revuela  
presa del aire  
en pos  
de la efímera forma  
que apenas sostiene la vida

**surges del barro**

de la nada

del imprescindible ardor del dolor

no es desvarío

ni febril locura

tampoco sumisión

un halo de infinita ternura

cae en la hoja sellada

el espíritu blando del verso

aprieta mi corazón

oh verso amado

rayo de fuego

bastión incesante

de animadas letras

**soy la leche derramada**  
de esa mesa que no existe  
de ese fuego que no quema  
de esa mirada esquiva  
silente  
furiosa

## **pienso en ti todos los días**

cuando me levanto  
cuando me acuesto  
cuando necesito más de ti  
y aúllo la soledad en que me dejas  
las flores muertas del mal  
se han acabado  
ahora que respiro  
el sauce belén de tu infatigable espíritu  
me dejas  
y vuelvo a ti siempre  
sonriendo  
agazapada entre tus cabellos plateados  
en esta nebulosa de interminable belleza  
con las alas abiertas

## **tus ojos de miel**

*A Rashad*

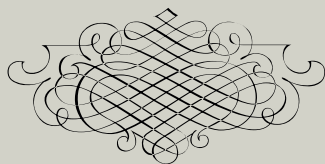
los colores del universo caben en tus ojos  
dos diamantes que emiten la luz del sol  
de las estrellas  
solo miradas suficientes para definir el mundo  
el mundo que descubrimos si traspasamos el límite  
de tus ojos  
nacen del presente  
de la inmensidad del océano de flores  
nacen también del origen de la naturaleza  
pero están hechos de miel  
los recuerdos saben a eucalipto  
a tardes de sueños  
a paseos matutinos  
en las noches se intensifica la mirada cristalina  
miradas interminables que se abren al cielo  
miradas que siembran flores en mi pecho  
atraviesan con luz constelada las sombras que se  
agitan

todas las cosas que se caen  
caen en tus ojos  
pero tú las revives  
no hay forma de inventar un deseo  
todos los deseos se realizan

me basta mirarte para entenderlo todo  
una caricia interminable  
un húmedo beso que agite mis mejillas  
una súplica  
un pedido  
una oración  
un te quiero  
agonizo de amor cada minuto  
agonizo de amor todos los días  
el jardín de tus ojos es el silencio  
ayuno para soportar la vida  
yo vivo en tus ojos  
tú vives en mí  
un punto de encuentro para viajar con tus alas  
esperemos la luz dorada para atravesar el Puente  
del Arco iris  
del otro lado están todos los que en un tiempo  
abandonamos  
hoy ellos nos cobijan

vidas que se apoyan en la mirada  
miradas que se apoyan en el amor  
el país de las maravillas  
tus ojos limpios  
son los ojos de dios cuando me miran

## V. el retorno y la revelación





## te busqué siempre

te busqué por el inmenso cielo  
en mi íntimo infierno  
también en la arena movediza  
donde las huellas se pierden  
te busqué en mis noches reflexivas  
en la quietud de infinitas madrugadas  
también en el magro recuerdo de un evento  
donde la fe se desvanece  
te busqué siempre  
en el papel  
en las palabras  
en los versos  
en las fotos con mis hermanas  
que rescatan el peso de la memoria  
te busqué en mis sueños recurrentes  
en el anhelo de una tibia caricia de tus manos  
también en una cálida conversación a corazón  
abierto  
te busqué siempre

en el barco que nunca zarpó  
en las paredes de esta casa que ya es de otros  
en la memoria vacía de recuerdos  
en el olvido  
eres el ave que despegó el vuelo  
antes de conocernos  
¿en qué lugar del cielo te encuentras ahora papá?

**me pierdo en el mar**  
y soy gaviota / o pez alado  
atrapada por el viento

**Exprimo Cada Pensamiento**

y el jugo delicioso

—de la Poesía—

sale

**estamos parados en el mismo suelo**

tratando de sostener las penas que no se alisan  
que revolotean con ira / con impotencia / con nos-  
talgia

nuestro amor no basta para coser las grietas  
hay dolores que solo el doliente puede curar  
y en la última escena

nos retiramos en silencio

dejando que la luz caiga sola sobre el escenario

## el patio

en las horas felices los recreos parecen *picnics*  
infinitas expresiones de deseo / conversaciones  
banales  
como una extensión de la inocencia

no hay instrucciones / atizamos el vuelo sin rumbo  
crece la bandada de Calandrias en invierno  
¡loa al juego!

las carcajadas saltan como pelotas de jazz / se pierden en el patio

hemos pasado en fila revisando las loncheras de las niñas  
pequeñas inocentes que dialogan con nosotras /  
mientras arrebatamos un bocado de lo que traen  
hay una selección minuciosa generalmente hecha de harina  
sobra espacio para los queques calientes que salen

del quiosco  
casi siempre al mediodía con anotaciones para mi  
cuenta

escapamos de las novicias rebeldes —que atentas—  
sobrevuelan en busca de infracciones / chequean  
la lista impaga que justifique pararnos en el patio  
hasta la salida

soy otra vez un centinela más que custodia a la Vir-  
gen María  
soy la numero uno de la lista

descansamos entre montículos de piedras y escom-  
bros de los salones en construcción  
se escuchan los ecos de las voces de las que fun-  
gimos ser artistas / hay un soslayado repique de  
emoción / reina la algarabía

ahí nos refugiamos en las horas amargas  
¿quién habrá inventado las matemáticas?  
el pelotón de fusilamiento siempre se abre para mí  
y yo la eterna prisionera

## **reposo en tus balcones restaurados**

un anhelo se enciende  
de ti y de mí  
añorando el recuerdo

sobrevuelo las coloridas flores  
que adornan tu casa  
estampa preciosa  
que tus fieles besan  
esperando el regreso  
a tu inmenso cielo

mis alas abiertas se quiebran  
en la profundidad de tu mirada  
hay un corazón que nace  
y otro que despierta

nos abrazamos por fin  
en este viejo recinto  
que nace y muere  
entre la memoria y el olvido

cuánto amor cuánto dolor  
absortas en la nada

preciosa Lima  
si me dejas  
me quedo huérfana

## **te recuerdo**

te recuerdo

en cada estrepitosa carcajada de niña  
en cada gesto involuntario  
como sello indeleble

en los *tortellinis* de las cenas  
maridados con tu escasa cuota de vino  
en todas las cosas que se te escapan  
de las manos

también en ese universo verde  
de onduladas colinas y blandos valles  
con sus centenarios cipreses  
y los aromas que despiden las campiñas toscanas  
como un adelanto al paraíso  
especialmente por las tardes  
cuando el viento despeina

o en la cúpula de Santa María  
donde están las marcas de tus huellas

aquellas que no se borran  
ni con el baile constante del tiempo

tú te aferras con ese inalterable amor de madre  
pero el sufrimiento no es la promesa  
la promesa eres tú  
no importa cuánta prudencia tengas  
despójate del peso ancestral que arrastras  
mira por dentro  
y apóyate en el único amor  
que lo endereza todo

te recuerdo  
con ese nombre sagrado de madre  
así como ahora / trasmochada  
pero más despierta que nunca  
porque mi recuerdo está impregnado  
de tu fuerza vital  
que transforma  
que despierta  
que sana

## Y vuelvo a ti, siempre

sucumbí al cielo / al mar / al follaje de tu pelo  
¿por qué me acogiste si el obrero aún dormía?  
¿qué hay en ese sendero de calles labradas que gri-  
tan mi nombre?  
¿por qué me dejaste ir sin despedirte?  
queda en el madero de tu vientre la historia que  
cuenta tu tiempo  
pero no sabemos imaginar tu hermosura / sólo  
cuando estás ausente  
así somos de ingratos ante ti / y a veces tú también  
nos olvidas  
sucumbí al infierno laborioso / al quebranto de tus  
ojos  
¿por qué me acogiste en ese camino de tierra aún  
mojada?  
¿qué hay de aquellas flores de invierno que crecen  
sedientas?  
¿por qué me dejaste ir cuando empezaba a amarte?  
ya ves / y vuelvo a ti siempre

cada vez que se enloda mi cuerpo  
y me envuelvo en tu manto  
para secarme con tu nombre Lima

*Y vuelvo a ti, siempre* de Nora Acevedo Marchena,  
libro de poesía digital, N.º3 de la Colección Elvira  
Ordoñez en edición no venal ha sido terminado  
el 30 de enero de 2026, bajo la dirección editorial,  
corrección de estilo y cuidado de Eliana Vásquez  
Colichón. Esta es una publicación de la Asociación  
educativa y cultural Ventana Abierta de Lima, Perú.

Comunicación a:  
**[ventanaabierta1@gmail.com](mailto:ventanaabierta1@gmail.com)**  
**+51 980495495**



Nora  
Acevedo  
Marchena

(Ica, Perú - 1961)

Publicista con especialización internacional en Administración de Empresas por CENTRUM-Católica y A.B. Freeman School of Business - Tulane University. Con una amplia trayectoria en imagen institucional y gestión comercial, trabajó en la Gerencia Comercial de Suplementos del Grupo *El Comercio*.

Su camino en la escritura se ha nutrido de talleres de creación literaria y de recitales organizados por la Asociación Educativa y Cultural Ventana Abierta y la Sociedad Peruana de Poetas. Es miembro de REMART - Red de Mujeres Artistas de Medellín y de la Comisión de Escritoras del PEN Internacional del Perú.

Autora de *Lágrima de vino* (Lima, 2021), presenta ahora su segundo poemario, *Y vuelvo a ti, siempre*.

ISBN: 978-612-48522-2-0



9 786124 852220